



Mantenernos con los propios recursos: principio y práctica

Traducción de literatura aprobada por la Confraternidad de NA.

Copyright © 2002 by
Narcotics Anonymous World Services, Inc.

Reservados todos los derechos.

Mantenerse a sí mismo es parte importante de nuestra nueva forma de vida y para el individuo por lo general representa un gran cambio. [...] Nosotros, que éramos incapaces de funcionar como seres humanos, descubrimos ahora que todo es posible. Los sueños a los que habíamos renunciado hace tiempo ahora pueden hacerse realidad. Los adictos siempre hemos sido una carga para la sociedad. En NA, nuestros grupos no sólo se mantienen por su cuenta, sino que exigen el derecho de hacerlo.

—*Texto Básico: Séptima Tradición*

Los principios de entrega desinteresada y de mantenernos con los propios recursos

Gratitud en acción

Un adicto en recuperación se acerca a un recién llegado para ayudarlo, y, a través del valor terapéutico de un adicto que ayuda a otro, enciende la chispa de esperanza y buena voluntad en el corazón de ese miembro nuevo como sólo un compañero adicto puede hacer. Un recién llegado colabora ordenando la sala después de una reunión y empieza a tener la sensación de pertenencia y aceptación que surge de ayudar a otros seres humanos con un acto de servicio desinteresado. Un miembro comparte su experiencia, fortaleza y esperanza en una reunión, ve los gestos de reconocimiento e identificación, oye unas risas agradecidas, suscitadas por su actitud de abrirse ante quienes conocen el dolor y la dicha de ser un adicto en recuperación. Un miembro que hace poco que se ha incorporado a la confraternidad se ofrece a llevar en coche a un compañero más nuevo aún, e, inesperadamente, empieza una amistad que durará más que el viaje que comparten hasta la reunión. Los servidores de confianza de un grupo se ocupan de que haya literatura sobre la mesa, que se pague el alquiler, que haya algún refrigerio, de crear un ambiente acogedor de recuperación para ese recién llegado tembloroso que se debate en la puerta entre entrar o no a la reunión.

A medida que aprendemos a vivir según los principios de Narcóticos Anónimos, también aprendemos a entregarnos de formas que jamás hubiéramos imaginado durante nuestra adicción activa. Esta entrega desinteresada se convierte en un principio vivo cuando nos acercamos para echar una mano y ayudar a los demás. Empezamos a entender que el principio de mantenernos con nuestros propios recursos es uno de los núcleos de nuestro programa y que la paradoja de nuestra creciente disponibilidad de ser útiles de los demás se resume en una frase de nuestro libro de pasos y tradiciones, *Funciona: cómo y por qué*, «cuanto más ayudamos a otros, más nos ayudamos a nosotros.» Descubrir esta verdad da auténtico significado a nuestra creencia de que «sólo podemos mantener lo que tenemos en la medida en que lo compartimos con los demás». A medida que vamos aprendiendo a vivir este programa, descubrimos que la gratitud es una acción, y la ponemos en práctica ayudando y apoyando a nuestros compañeros a través del servicio.

De la misma forma, cuando un miembro pone una donación en la cesta o la canasta de la reunión, está dando un soplo de vida al grupo y a la estructura de servicio de NA. Esa misma contribución individual también da vida al principio de mantenernos con nuestros recursos. Trata de pensar en todas las maneras en que nos apoyamos mutuamente sin ayuda externa: acompañar a compañeros a las reuniones, asistir regularmente, donaciones de dinero, padrinazgo, servicio. Si no nos tuviéramos los unos a los otros, seguramente estaríamos condenados a esa vieja vida de abandono, desesperación y muerte prematura. Aprendemos a confiar los unos en los otros como si nuestra vida dependiera de la buena voluntad de quienes tenemos sentados al lado en una reunión, porque en realidad depende de ellos.

En esta confraternidad llegamos a ser útiles de muchas formas diferentes, y, mediante el servicio, aprendemos que la «lógica» de la recuperación a veces parece precisamente lo contrario de la «lógica» corriente: en otra época pensábamos que el mundo nos tenía que mantener porque nos lo debía y, cuando el mundo no parecía satisfacer nuestras exigencias, justificábamos el hecho de apropiarnos de lo que creíamos que nos merecíamos. Pero en recuperación, aprendemos que limitarnos a recibir nos deja vacíos, mientras que dar nos hace sentir llenos. Sabemos por experiencia que la cantidad que podemos dar, se mida en tiempo, esfuerzo o dinero, es mucho menos importante que estar dispuestos a hacerlo. Descubrimos que nuestra buena voluntad se recupera con creces en nuestra propia recuperación. En el transcurso de aprender a practicar estos principios en todos los aspectos de nuestra vida, la mayoría llegamos a creer que el compromiso personal con los principios de entrega desinteresada y de mantenernos con los propios recursos son las bases de nuestra nueva forma de vida.

Los miembros de NA alrededor del mundo contribuyen con dinero para ayudar a nuestra confraternidad a cumplir con su propósito primordial. Le corresponde a cada elemento de nuestra estructura de servicio usar esos fondos para llevar el mensaje de recuperación de NA lo más lejos posible.

—Desarrollo del Undécimo Concepto

Financiar los servicios de NA

Una responsabilidad colectiva

El mantenerse con los propios recursos empieza en el ámbito individual y grupal. Cada uno, en calidad de miembro, es responsable de contribuir al éxito de nuestro programa de todas las formas posibles. Como asociación de adictos en recuperación, tenemos la suerte de que el propósito primordial de nuestros grupos sea tan claro y sencillo: llevar el mensaje de recuperación al adicto que todavía sufre. El mantenernos a nosotros mismos nos asegura que podamos llevar el mensaje con nuestras condiciones, libres de la influencia y el control externos. También permite que nuestros grupos se gobiernen a sí mismos y garantiza la autonomía de cada uno de ellos tal como se explica en la Cuarta Tradición. En términos más prácticos, nos ayuda a asegurar que se pague el alquiler de nuestros lugares de reunión y que haya literatura disponible para nuestros miembros y para los recién llegados.

¿Por qué es tan importante que una organización como la nuestra se mantenga a sí misma? En pocas palabras, ¡por la libertad! Como dice *Funciona: cómo y por qué*, nuestro libro de pasos y tradiciones, «Al pagar nuestros propios gastos, conservamos la libertad para llevar nuestro mensaje». La descripción de la Séptima Tradición del Texto Básico repite esta misma idea más convincentemente: «Nuestra política con respecto al dinero está establecida claramente: rechazamos cualquier contribución externa; nuestra confraternidad se mantiene completamente a sí misma. No aceptamos fondos, subvenciones, préstamos ni regalos. A pesar de las intenciones, todo tiene su precio. Tanto si el precio es en dinero, como en promesas, concesiones, agradecimientos especiales, respaldos o favores, sería demasiado alto para nosotros. Aunque nos ofrecieran ayuda sin ningún compromiso, seguiríamos sin aceptarla. [...] No pondremos en peligro nuestra libertad.» Pagándonos lo nuestro, mantenemos la libertad de llevar nuestro mensaje con nuestras condiciones, libres de influencias externas. Pero esta libertad implica responsabilidad: estamos comprometidos a mantener a nuestros grupos y a los servicios que los apoyan a través de nuestras propias contribuciones voluntarias.

Además de esta libertad, mantener la estructura de servicio de NA más allá de las necesidades del grupo también permite que nuestros miembros se sientan parte de una confraternidad en crecimiento. Como dice un antiguo miembro: «Si no contribuimos a mantenerla, no somos los dueños. Cada grupo debería participar mandando dinero para mantener nuestros servicios. Eso hace que un grupo sea “parte de”. Los hace interesarse en lo que está pasando». Por lo tanto, el principio de mantenerse con los propios recursos es mucho más amplio que ocuparse de las meras responsabilidades económicas del grupo. Somos responsables, juntos, del éxito de todos nuestros esfuerzos de servicio. La buena voluntad colectiva de arrimar el hombro para cargar con la responsabilidad de mantener nuestros servicios condiciona el éxito de nuestros esfuerzos para llevar mejor el mensaje a los adictos de todo el mundo.

Por lo tanto, financiar los servicios de NA es una responsabilidad colectiva. Creemos de verdad en los principios de nuestro programa. También reconocemos que, entre estos principios, la entrega desinteresada y el mantenerse con los recursos propios son primordiales. En recuperación, aprendemos a entregarnos a estos ideales no sólo de la boca para afuera. Nos convertimos en personas útiles, apoyamos los esfuerzos de nuestros servidores de confianza y damos vida a

esos ideales (y, por lo tanto, también a nosotros mismos) asegurando que el dinero sea el menor de nuestros problemas para llevar el mensaje al adicto que todavía sufre. El programa funciona: todos nosotros somos pruebas vivientes de su eficacia. Pero... ¿y NA como organización que pretende ayudar a que los adictos que sufren descubran un nuevo modo de vida? Si cada uno de nosotros se comprometiera a ofrecer al servicio de Narcóticos Anónimos la décima parte de los recursos que dedicábamos a nuestra adicción activa, ¡qué organización tan dinámica y poderosa seríamos!

*Para pasar de una vida egoísta a una vida basada
en principios espirituales tenemos que cambiar profundamente.*

—Funciona: cómo y por qué

Poner la recuperación al alcance de todos

Al final, lo que importa es poner en práctica los principios de entrega desinteresada y mantenerse con los recursos propios, que los miembros y los grupos den lo que puedan, cuando puedan. Nuestra meta, tanto en el principio como en la práctica, es poner la recuperación al alcance de todos los adictos que buscan alivio de la pesadilla de la adicción. Mantener nuestros servicios nos ayuda a hacerlo posible. Nuestro Texto Básico lo dice con claridad:

No podemos cambiar la naturaleza del adicto ni de la adicción; pero podemos ayudar a cambiar la vieja mentira, «adicto una vez, adicto para siempre», esforzándonos en poner la recuperación al alcance de todos...

—Texto Básico

No olvidemos que si nos quedamos solos estamos condenados, pero juntos y viviendo los principios de entrega desinteresada y mantenernos a nosotros mismos, todo es posible. Ponemos estos principios en práctica tratando de ser útiles, de que la recuperación sea cada día más accesible a través del padrinazgo, de asistir a las reuniones, del servicio y de nuestras contribuciones a la Séptima Tradición.

En lo alto de nuestra lista de prioridades debe estar el compromiso de fomentar los objetivos de NA en su conjunto. Para que NA pueda prestar los servicios necesarios para seguir creciendo y cumplir con nuestro propósito primordial alrededor del mundo, la circulación de fondos no debe atascarse en ningún punto de nuestra estructura.

—Desarrollo del Undécimo Concepto

Contribuir con los servicios de NA

¿Qué podemos hacer?

Hay muchas maneras de contribuir individualmente al éxito de nuestro programa: el padrinazgo, el servicio en las reuniones, en el área y la región, y, sí, poniendo nuestras contribuciones en la cesta o canasta de la Séptima Tradición. ¿Cómo se mide este éxito? En el texto que acompaña el Duodécimo Paso en *Funciona: cómo y por qué* se resume lo que muchos pensamos: «Ayudar a otros es quizás la más alta aspiración del corazón humano y algo que se nos ha confiado como resultado de un Poder Superior que obra en nuestra vida.» Como sabemos que «sólo podemos conservar lo que tenemos en la medida en que lo compartimos», los miembros de NA aprenden el principio del servicio y hacemos todo lo posible por practicarlo en nuestra vida diaria.

Nuestros primeros miembros crearon una estructura de servicio para ayudar a los grupos en sus esfuerzos para llevar mejor el mensaje de recuperación. Esos mismos miembros vieron que el grupo debía centrarse sólo en aquello que sabe hacer bien: llevar nuestro mensaje a los adictos. Sin embargo, era evidente que se podían hacer otras cosas para contribuir a que los adictos que todavía sufren fueran más conscientes de una nueva forma de vida. En los niveles de área y regional, vieron que era necesario organizar reuniones habituales en hospitales e instituciones, presentaciones de información pública, líneas telefónicas y hasta preparar directorios de las reuniones de área y regionales. En el nivel mundial, se dieron cuenta de la necesidad tener un punto central de información y continuidad de todos estos servicios, así como de la creciente necesidad de creación y, últimamente, traducción de literatura. Estos y muchos otros servicios les parecieron fundamentales. Pero a nuestros fundadores también les preocupaba que los grupos en sí trataran de ofrecer estos servicios por su cuenta porque implicaría una pérdida de concentración que perjudicaría su capacidad para llevar el mensaje. La estructura de servicio fue creada en nombre de los grupos para ofrecer esos servicios, de modo que éstos pudieran seguir siendo el sistema de apoyo de base y se centraran exclusivamente en transmitir nuestro mensaje tanto a los recién llegados como a los veteranos.

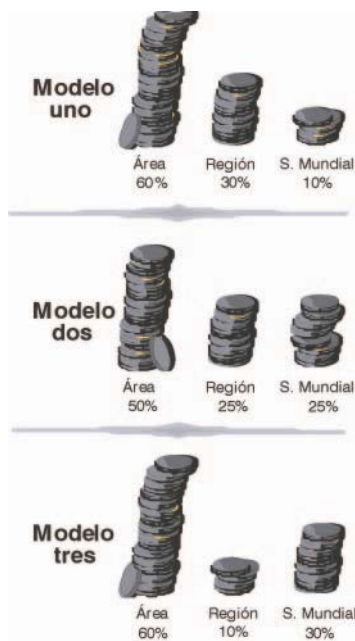
Delegamos muchas responsabilidades esenciales en nuestra estructura de servicio y esta práctica, a lo largo de los años, ha demostrado ser de lo más positiva. El crecimiento y desarrollo de nuestra confraternidad en el mundo demuestra que nuestra estructura de servicio ha logrado ayudar a adictos de todas partes a encontrar nuestros grupos y, a partir de ellos, a descubrir la recuperación. En 1972, había alrededor de doscientos grupos de NA en el mundo. En 1982, unos dos mil. Hoy en día, hay más de veinte mil grupos en noventa países, y son cada día más fuertes. ¡NA está vivo y en todo el planeta!

El éxito de este avance depende del apoyo de los miembros. Apoyo que llega de muchas formas, pero, lo más importante, de la buena voluntad de éstos en convertirse en participantes activos de su propia recuperación, involucrándose tanto en los grupos como en los comités de área y regionales. Por supuesto que estos servicios también necesitan dinero para poder funcionar con eficacia. Las juntas y comités de servicio, a diferencia de los grupos, no se mantienen solos. Dependen de las donaciones de los grupos para llevar a cabo el trabajo que ayuda a que los recién llegados acudan a nuestras reuniones. Tanto si se trata de esfuerzos personales de servicio,

como de aportes a la Séptima Tradición, el apoyo de los miembros del grupo contribuye a asegurar que nuestra estructura de servicio funcione lo mejor posible para que nuestro mensaje llegue a los adictos que buscan una nueva forma de vida.

A los grupos, áreas y regiones, igual que a los miembros, no se les exige que hagan ninguna donación a la estructura de servicio para formar parte de Narcóticos Anónimos. El único requisito para ser miembro es que el grupo o comité de servicio siga los Doce Pasos y las Doce Tradiciones de NA y desee ser considerado parte de nuestra confraternidad. Pero es tradición que los grupos y organismos de servicio asuman la responsabilidad de contribuir a aligerar la carga de nuestros esfuerzos compartidos de servicio de área, regionales y mundiales. Los grupos eligen un representante de servicio de grupo (RSG) para que lo represente en el servicio de área y en la asamblea regional. Las áreas eligen un miembro del comité regional (MCR) para participar en el servicio en la región. Y las regiones eligen delegados regionales (DR) para participar en el servicio mundial. La mayoría de los grupos, áreas y regiones también contribuyen con la estructura de servicio ayudando a pagar los gastos ligados a toda una serie de servicios que se prestan en nombre de los grupos.

La decisión del grupo de hacer donaciones a la estructura de servicio y el método que elija para hacerlo depende, en última instancia, de los miembros del grupo en sí. La *Guía para los servicios locales de Narcóticos Anónimos* propone donaciones directas de los grupos a todos los niveles de servicio. He aquí tres sugerencias de distintos métodos de donaciones:



En términos sencillos, estas cifras representan los porcentajes del dinero total que tiene el grupo para pasar a los otros niveles de servicio después de cubrir sus gastos mensuales. Lo que queda, se pasa a otros niveles de servicio según la conciencia de grupo sobre la forma de pasar el dinero extra para mantener nuestra estructura de servicio.

Probablemente la mejor forma de determinar qué método se adapta mejor al grupo es examinar qué niveles de servicio (área, regional y mundial) prestan los servicios más evidentes al grupo. En algunos lugares del mundo, está claro que los grupos los reciben de su comité de área. En otros, por diferentes razones, los beneficios más evidentes proceden del nivel de servicio regional o incluso mundial. Después de estudiar estos factores, el grupo puede decidir qué método de donación es el más apropiado para su situación. No es necesario que se limiten a los porcentajes aquí sugeridos, sino que pueden encontrar la forma de repartir que se adapte mejor a sus circunstancias.

He aquí un esquema mediante el cual el grupo puede tener constancia de cómo reparte sus contribuciones:

Plan de contribución _____
 (nombre del grupo)

Código del grupo _____

Donación al área _____ %

Donación a la región _____ %

Donación a los Servicios Mundiales _____ %

«La estructura de servicio de Narcóticos Anónimos nos representa a todos. No es algo separado. Está aquí para favorecer el mensaje de recuperación. No creo que mantener nuestra estructura de servicio sea diferente de mantener una reunión: todo es para ayudar a los adictos. Y ayuda a llevar el mensaje donde todavía no lo tienen.»

—Miembro veterano de NA

Algunas preguntas y respuestas frecuentes

P: ¿Qué se hace con el dinero que pongo en la cesta o la canasta de la reunión?

R: Por lo general, un gran porcentaje de las donaciones hechas al grupo se usan para los gastos propios del mismo: pagar el alquiler, comprar literatura y otros suministros. Lo que queda suele pasarse a otros niveles de servicio, en los cuales nuestras donaciones ayudan a pagar los directorios de reuniones del área y la región, distribuir literatura gratis a los adictos internados en centros de tratamiento y otras instituciones y presentaciones informativas para profesionales y público en general.

P: ¿De verdad el dinero que pongo en la cesta ayuda a los adictos de otras partes del mundo?

R: Sí, de verdad. Cuando un grupo, área y región contribuyen con los servicios mundiales, con el dinero que éstos mandan se pagan las traducciones de literatura, la distribución de literatura gratis en otros países, la coordinación de los servicios mundiales y las comunicaciones, incluso sirve para asegurar la participación de otros países en la Conferencia de Servicio Mundial. El dinero que se dona a los servicios mundiales contribuye a pagar muchas actividades y servicios orientados al desarrollo de una confraternidad mundial, de modo que podamos seguir creciendo y llevando el mensaje a los adictos de todo el mundo. Al observar el crecimiento de NA fuera de los EEUU y Canadá durante la pasada década, vemos que hoy en día estamos cumpliendo con el propósito primordial de nuestro programa mucho más de lo que jamás soñaron nuestros fundadores. Mantener los servicios mundiales nos ayuda a hacer posible este crecimiento.

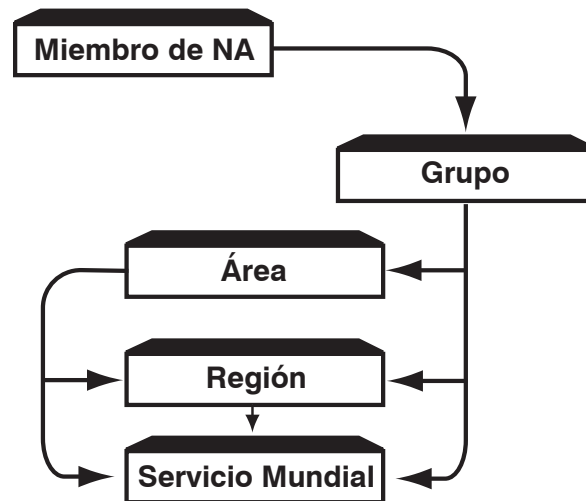
P: Algunos grupos informan del balance de tesorería en sus reuniones y anuncian que tienen mucho dinero en el banco. ¿Es correcto mantener una reserva grande?

R: Según nuestra experiencia, no. Hemos visto que cuando los grupos, áreas, regiones e incluso los comités de convenciones tienen una reserva mucho mayor de la que necesitan para funcionar, surgen cantidad de problemas. Hemos visto individuos que recaen por robar dinero de NA que, para empezar, probablemente tendría que haberse pasado a otros niveles de servicio. También hemos visto comunidades locales de NA pelearse a muerte por el dinero que se había recaudado en una convención u otra actividad. A veces, esta desunión dura años y deteriora la eficacia de la comunidad local de NA. Cuando los comités de servicio acumulan fondos de NA, surgen problemas innecesarios como robos o peleas de los servidores de confianza por cuestiones de dinero, propiedad o prestigio en las reuniones de servicio.

Y, lo más importante, el dinero que está depositado inactivo en el banco podría servir para ayudar a los adictos, tanto en el ámbito local como en otras partes del mundo. El principio de mantenernos con nuestros propios recursos significa que usemos lo que necesitamos y pasemos el resto para ayudar a otros. Este principio constituye la base de nuestra forma de vida.

P: *¿Está bien que mi área haga donaciones tanto a la región como a los servicios mundiales?*

R: Por supuesto. Si tu área lo decide, puede hacer donaciones a la región y a los servicios mundiales. Como dice la *Guía de los servicios locales*: «Los grupos de Narcóticos Anónimos mantienen directamente los servicios de área, regionales y mundiales con el dinero que les queda una vez pagados sus gastos. Se anima a que los comités de área hagan lo mismo con los fondos excedentes y que los manden a otros niveles de la estructura de servicio.» Aquí hay un gráfico que muestra cómo pueden circular los fondos a través de nuestra estructura de servicio:



P: *¿Cómo se puede contribuir individualmente con nuestra estructura de servicio?*

R: Los miembros, a título individual, tienen muchas maneras de ser útiles a NA. La primera mitad de este librito describe muchas de ellas. En cuanto a donar dinero a los servicios de NA, muchos individuos creen que los aniversarios de recuperación son una ocasión excelente para devolver un poco de lo que se nos ha dado. Algunos hacen donaciones especiales de «gratitud» cuando celebran su aniversario y contribuyen con una determinada cantidad por cada año limpio. Otros prefieren regalar a su grupo habitual literatura para que éste la distribuya gratis entre los recién llegados... Las formas en que podemos expresar nuestra gratitud y apoyo a nuestros miembros están limitadas sólo por nuestra creatividad.

Puedes contribuir con tu comunidad local de servicio si tu grupo decide que un porcentaje del dinero recogido en la reunión se pase a otros niveles de servicio.

Si quieres hacer donaciones directas a los servicios mundiales, por favor mándala a:

Oficina de Servicio Mundial/
World Service Office
PO Box 9999
Van Nuys, California 91409, USA